

¿Tenemos miedo al futuro?



Fernando Pascual.

Secretario General de la Asociación Española de Empresas de la Carne (Asocarne).

Con la mejora de sus estrategias empresariales la industria cárnica se prepara para competir en el contexto de una economía globalizada. Tras las negociaciones de la OMC, el sector desea como aliado a las administraciones para que no surjan más costes imprevisibles.

El año pasado, durante la celebración de la Asamblea General de la Clitravi, que es nuestra Asociación europea de industrias de productos cárnicos, un funcionario de la Comisión nos explicó las líneas directrices para la futura nueva reforma de la PAC. Entre otras cuestiones, afirmó que deberían desacoplarse próximamente todas las primas a las producciones ganaderas. Por mi parte, le respondí que las primas a la vaca nodriza y a la oveja eran necesarias en España, ya que en caso contrario disminuiría nuestra producción de terneros para cebo de los que somos fuertemente deficitarios, y se reduciría drásticamente la producción de corderos, quizás hasta la mitad. La respuesta fue breve y concisa: "Pues que desaparezcan esas producciones. Acaso estaría Vd. de acuerdo en que la Comisión subvencionase el turismo en Finlandia, en contra del interés de los españoles, y a pesar de que no tienen sol. Si Vds. no tienen condiciones naturales para producir este tipo de ganado, dedíquense a otra cosa".

Este año, durante otro acto de la UECEBV, que es otra Asociación europea a la que pertenecemos en representación de los mataderos, de las salas de despiece, y del comercio mayorista de carnes, le pregunté a otro alto funcionario de la Comisión si las más recientes políticas de la UE estaban orientadas a que desaparezcan las producciones ganaderas en Europa. Su respuesta también fue breve y concisa: "La Comisión no desea apoyar, ni mucho menos subvencionar, actividades económicas

	Censo total de vacas	Vacas lecheras	Vacas nodrizas
1995	33.833	22.526	11.308
2000	31.860	19.910	11.950
2005	30.164	18.438	11.726
2005/1995	-10,8%	-18,1%	+3,7%
2005/2000	-5,3%	-7,4%	-1,9%

que no sean competitivas internacionales".

Más recientemente, ante la queja que le formulé a otro alto funcionario del Ministerio de Agricultura español, sobre los continuos incrementos de costes para todos los actores de la cadena ganadero-cárnica que se derivan de la prolífica reglamentación comunitaria, también me contestó de forma breve y concisa, formulándose a sí mismo, y en voz alta, la siguiente pregunta, para que la oyese yo y quién le quiera oír: "¿No será que la Comisión pretende que disminuya el volumen de nuestras producciones ganaderas?".

La Comisaria de Agricultura, Mariann Fischer Boel, también dijo hace algún tiempo que "si las producciones ganaderas europeas son productoras de gases de efecto invernadero sería preferible que estas actividades económicas no se realizasen en la UE". ¡Como lo oye!

Realmente no nos debería hacer falta recordar estas declaraciones para llegar a la conclusión de que algo ha cambiado en nuestro entorno político y econó-

mico en relación al pasado más reciente. Si estudiásemos:

- La evolución de la última Reforma de la PAC;
- La progresiva eliminación de las restituciones a la exportación;
- Las nuevas políticas agrarias que destinan una parte significativa de los cereales a la producción de bioetanol con el consiguiente encarecimiento de los piensos;
- Las sucesivas normas medioambientales y de bienestar animal;
- El progresivo abandono del principio de la preferencia comunitaria; etc., llegaríamos a las mismas conclusiones.

En el horizonte de todo esto está, lógicamente, las negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC) que pretenden una fuerte liberalización del comercio internacional de los productos agrarios, de los productos industriales, y de los servicios.

Quizás las negociaciones de la OMC no se concluyan durante el presente mes de junio, que es la fecha límite del

mandato de los negociadores de los EE.UU. Quizás tampoco se consiga "parar el reloj" y alcanzar un acuerdo antes del final de este año. Pero en cualquier caso, las negociaciones llegarán a su fin antes de dos o tres años. Eso es seguro.

Posiblemente, en el último momento, la oferta negociadora de la Comisión todavía sea "más progresista", con lo que el desmantelamiento de nuestros aranceles todavía será más elevado.

Ante estas circunstancias, aparentemente tan adversas, debemos reflexionar sobre el futuro de nuestra ganadería y de nuestras producciones cárnicas, pero yo no veo tan mal el futuro como podría deducirse por lo indicado hasta el momento. De todas formas nos queda mucho trabajo por hacer para cambiar algunas de las orientaciones de nuestros legisladores comunitarios.

Vacuno

Desde el año 2003 la producción comunitaria de carnes de vacuno tiene un déficit neto. Es decir, importamos más que exportamos.

Nuestro censo de vacas no hace más que descender y sin terneros para cebar no podemos producir carnes (**Cuadro I**).

La disminución del número de vacas lecheras se debe fundamentalmente al incremento de la productividad de este tipo de ganado, más que a los efectos de la cuota láctea. Las vacas nodrizas aumentaron inicialmente, pero su evolución positiva también ha comenzado a disminuir desde el 2004.

Dado el déficit de la producción los precios están muy elevados, aunque el consumo ha venido soportando hasta el 2004 las subidas de los precios. Sin embargo desde el 2005 al 2007 hemos perdido anualmente un -1,0%, -0,8% y -0,2%, que es casi nada, dada la subida constante de los precios, pero demuestra que ya estamos al límite de la resistencia de nuestros consumidores.

Frente a una producción de 7,22 millones de t de carne de vacuno prevista para el 2007, tendremos un déficit de 490.000 t. Este volumen tendremos que importarlo para que los precios no se disparen todavía más y perdamos la fidelización al consumo de las carnes de

vacuno por parte de los consumidores.

Desde hace años, estas importaciones se realizan tanto a través de los contingentes arancelarios que tienen un tratamiento aduanero más favorable, como pagando el 100% de los actuales derechos aduaneros (**Figura 1**)

La cuestión que podríamos plantearnos ahora es la de si después de las negociaciones de la OMC, al bajarse los actuales derechos arancelarios a casi la mitad y concederse mayores contingentes, aumentarán las importaciones y disminuirán nuestra actividad ganadera y cárnica. Mi respuesta es que no, y en base a dos razonamientos contrastados por la experiencia del pasado:

Las carnes de vacuno que importamos de Brasil, Argentina, etc., no se venden en la UE al precio del coste en origen más los gastos de transporte y los derechos aduaneros, sino al alto precio del mercado interior europeo, ya que los operadores tienden a maximizar sus beneficios.

Se importa lo que hace falta por nuestro déficit de producción, pero ni un kilo más (no hay stocks desde hace años) ya que existe un déficit mundial

Agri-Pocket : la informática en la granja

Asistencia Formaciones Actualizaciones

- > Recogida de datos directamente en la granja
- > Control reproductivo
- > Gestión de costes de producción
- > Cuaderno sanitario y trazabilidad
- > Edición del libro registro oficial de explotación



REMITIR A :
ISAGRI - C/ESPINOSA, 8 - 410
46008 VALENCIA
E-mail : isagri@isagri.es
Internet : www.isagri.es

Deseo recibir información sobre las soluciones ISAGRI de :

Ganadería :

Vacuno Porcino Ovino Caprino

Agricultura

Pasaré a informarme por su stand de Fima el día :

Empresa :

Nombre :

Dirección :

.....

C.P :

Localidad :

Tfno :

Móvil :

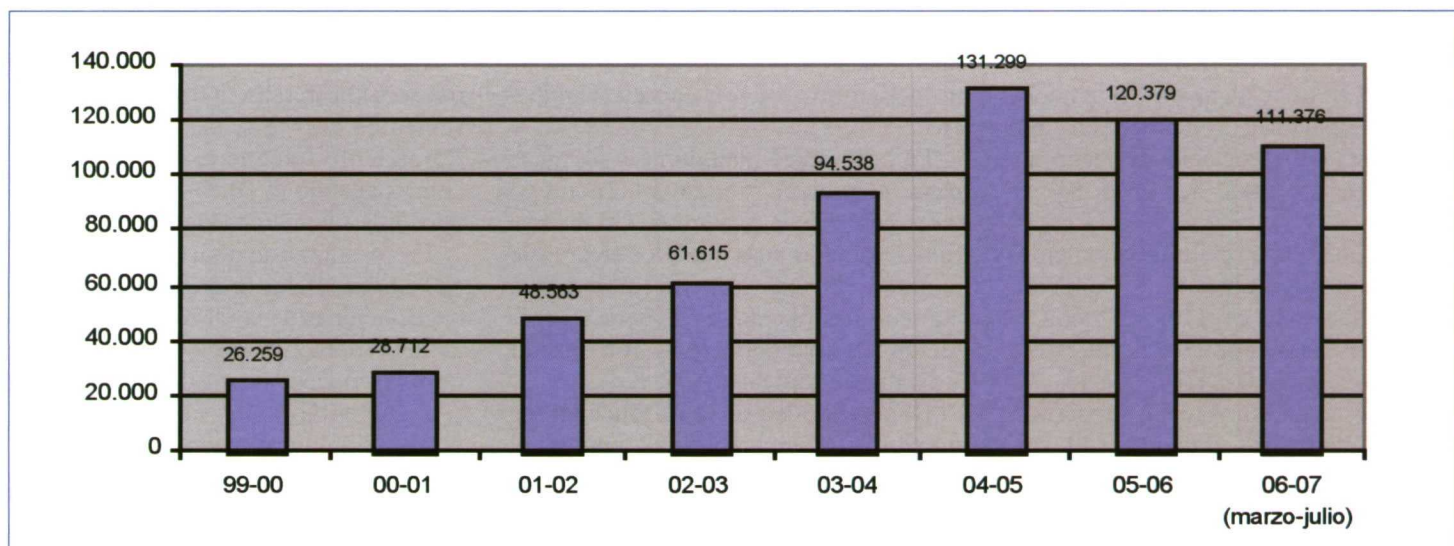


Figura 1. Carnes de vacuno importadas en la UE pagando el 100% de los derechos aduaneros.

El sector cárnico tiene un cierto margen de maniobra para mejorar tecnológicamente la adaptación de nuestros productos al mercado para hacer frente a la competencia exterior

de carnes y los países exportadores también envían sus mercancías hacia otros mercados.

Esto no quiere decir que no vaya a continuar aumentando el déficit comunitario de nuestras producciones de carnes de vacuno. Pero esto se deberá a los efectos de la Reforma de la PAC; al riesgo de pérdida de nuestros mercados exteriores por la pérdida de competitividad que nos producen las continuas exigencias reglamentarias; a nuestra propia incapacidad para mejorar nuestra eficiencia; pero no a las tonterías que digan nuestros políticos y funcionarios.

Ovino

El análisis es similar. Durante muchos años la tasa de autoabastecimiento de las carnes de ovino en la Comunidad ha sido del 80%. Es decir, producíamos un 80% de nuestro consumo e importábamos el otro 20%.

Estas importaciones las realizábamos a través de unos voluminosos contingentes, con un arancel nulo del 0%; y los contingentes ni siquiera llegaban a cubrirse anualmente en su totalidad.

Los precios de venta de las carnes de ovino de importación también son similares a los de nuestro mercado interior, al igual que con el vacuno.

El año pasado la tasa de autoabastecimiento ya ha caído al 78%. Es decir, las importaciones han crecido y nuestra producción interna ha bajado, pero ello ha sido una consecuencia de la reforma de la PAC, y fundamentalmente por el desacoplamiento de la prima a la oveja en muchos Estados miembro y dentro de poco también en Francia y España. Para el 2007 se espera una tasa del 76%, y el 74% para el 2008. A más largo plazo no se sabe.

El sector cárnico también tiene un cierto margen de maniobra para mejorar tecnológicamente la adaptación de nuestros productos al mercado con nuevas presentaciones con las que poder hacer frente a la competencia exterior, aunque no todos nuestros industriales lo conseguirán, evidentemente.

Porcino

La producción comunitaria en este mercado sigue subiendo anualmente, y en España también. El sacrificio de animales previsto para el 2007 subirá un +1,4%. La producción de carnes con un +0,8%, alcanzará la cifra de 21,559 millones de t.

Las importaciones comunitarias son muy escasas. Tan sólo 32.000 t en el 2006. Nuestras exportaciones comunitarias son sin embargo muy elevadas:

2.072 millones de t durante el 2006, casi un 10% de nuestra producción. Y además nuestras exportaciones de carnes se realizan sin la ayuda de las restituciones a la exportación desde hace muchos años.

España ocupa el 15,2% de la producción comunitaria de porcino en la UE-25. Somos los segundos productores después de Alemania.

Al ser un mercado excedentario es posible que la futura disminución de los aranceles produzcan un efecto distinto al que hemos descrito anteriormente para el vacuno y el ovino, y que los países exportadores como Brasil, que producen al 60% de nuestros costes, intenten penetrar en nuestro mercado vía precio, pero hasta el momento no les ha sido posible debido a sus problemas sanitarios, la existencia de otros mercados exteriores más atractivos, e incluso el incremento de su demanda interna.

Habrà que estar muy atentos para que determinados productos, tales como el jamón, la paleta o el lomo sean declarados como "sensibles" en las negociaciones de la OMC, para que no se les disminuyan los aranceles en la misma proporción que al resto, pero poco más. Ellos tienen los mismos problemas que nosotros por la subida internacional del precio de los cereales.

Resumen

Sigamos trabajando con tranquilidad, y mejorando nuestras estrategias empresariales, pero pidamos también con ahínco a nuestras administraciones que no nos inventen nuevos incrementos de costes en el futuro contexto de una economía globalizada. ●